



The Gospel & Homily ✚ el Evangelio y la Homilía

12 August 2018

19th Sunday in Ordinary Time - 19º Domingo Ordinario



Gospel John 6:41-51

The Jews murmured about Jesus because he said, "I am the bread that came down from heaven," and they said, "Is this not Jesus, the son of Joseph? Do we not know his father and mother? Then how can he say, 'I have come down from heaven'?" Jesus answered and said to them, "Stop murmuring among yourselves.

No one can come to me unless the Father who sent me draw him, and I will raise him on the last day. It is written in the prophets: They shall all be taught by God. Everyone who listens to my Father and learns from him comes to me. Not that anyone has seen the Father except the one who is from God; he has seen the Father. Amen, amen, I say to you, whoever believes has eternal life. I am the bread of life. Your ancestors ate the manna in the desert, but they died; this is the bread that comes down from heaven so that one may eat it and not die. I am the living bread that came down from heaven; whoever eats this bread will live forever; and the bread that I will give is my flesh for the life of the world."



Homily

I begin today with some words from Fr. Andrew Greeley who was from the Chicago area. He passed away in 2013. The seminary he attended as a young man was St. Mary of the Lake in Mundelein Illinois. This is the same seminary as our late dear friend, Bob Wegener.

Once upon a time there was this doctor who was magical. He was witty, intelligent, sensitive, and a brilliant diagnostician. He also had the political skills of a precinct captain and tons of Irish charm. He was adored by hospital staff, trusted by his colleagues (who often went to him with their own medical problems), worshipped by his patients. In addition to his medical responsibilities he helped the hospital where he worked in its many administrative problems.

His reputation and his hard work brought many patients to the hospitals and its various laboratories. He became an important part of its success. Everyone said to him that they did not know where they would be without him.

Then as the years went on he contracted a disease which slowed him down. The bean counters at the hospital said that he was now costing them money. The person in charge fired him. "But look at all I've done for you" he said. That was then, this is now, she replied.

Today is a story that portrays Jesus in not his usual kind and friendly demeanor. On this occasion he seems tired and somewhat impatient. A man who preaches every day to hundreds; thousands... certainly must get fatigued. In addition, he also gives more personal instruction to a group of twelve apostles who are short on teaching skills and full of questions; and they are not getting the message of the messiah.



The message to the apostles and to the people is the same. After hundreds of years of waiting, the messiah is not coming... he is here!

Christ has used many terms to describe himself. The bread of life; the vine (and you are the branches), the living water, the light to walk to, and of course he is the shepherd to the sheep.

All these words are to move believers to a place to help reinforce the love of God that they should nurture on and that will support them as they move from life to everlasting life in heaven.

And the people said, "Is this not Jesus, the son of Joseph? Do we not know his father and mother? Then how can he say, 'I have come down from heaven'?"

Remember that this Gospel is set in the time prior to the return to Jerusalem and the end of Christ's ministry and his death on the cross.

Jesus continues, sounding more harsh than friendly:

He tells them... Stop murmuring among yourselves. You will not be with God unless you are with me. What he meant was for them to stop evaluating him in the way humans do. Assumption and labeling limits one's way of thinking.

"Everyone who listens to my Father and learns from him comes to me." Open your heart. Open your mind. Come to the Lord and feel his love. This is what brings life eternal in heaven.

In the end and after all the traveling, teaching and the miracles he worked... the mission of Christ was not understood. The people deserted him at the crucial time. His apostles hid and denied being his priests. They loved him and respected him during his ministry. At a time of great challenge from the Romans and the Pharisees... the apostles and the people left him.

As Greeley said, "that was then, this is now."

But this was a win disguised as a loss. The mission of Christ was a success after all and as God has planned it. The people could only understand the mission of Jesus through being witness to the harshness of the crucifixion and resurrection; and of course through their own guilt for not having understood the message all along.



Evangelio Juan 6, 41-51

En aquel tiempo, los judíos murmuraban contra Jesús, porque había dicho: "Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo", y decían: "¿No es éste, Jesús, el hijo de José? ¿Acaso no conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo nos dice ahora que ha bajado del cielo?"

Jesús les respondió: "No murmuren. Nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre, que me ha enviado; y a ése yo lo resucitaré el último día. Está escrito en los profetas: Todos serán discípulos de Dios. Todo aquel que escucha al Padre y aprende de él, se acerca a mí. No es que alguien haya visto al Padre, fuera de aquel que procede de Dios. Ese sí ha visto al Padre.

Yo les aseguro: el que cree en mí, tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Sus padres comieron el maná en el desierto y sin embargo, murieron. Éste es el pan que ha bajado del cielo para que, quien lo coma, no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne para que el mundo tenga vida".



Homilía

Comienzo hoy con algunas palabras del Padre Andrew Greeley, que era del área de Chicago. Falleció en 2013. El seminario al que asistió de joven fue St. Mary of the Lake en Mundelein, Illinois. Este es el mismo seminario que nuestro querido amigo, Bob Wegener.

Había una vez un médico que era mágico. Era ingenioso, inteligente, sensible y un brillante diagnosticador. También tenía las habilidades políticas de un capitán de distrito y toneladas de encanto irlandés. Era adorado por el personal del hospital, en quien confiaban sus colegas (que a menudo acudían a él con sus propios problemas médicos), adorado por sus pacientes. Además de sus responsabilidades médicas, ayudó al hospital donde trabajó en muchos problemas administrativos.

Su reputación y su arduo trabajo llevaron a muchos pacientes a los hospitales y sus diversos laboratorios. Se convirtió en una parte importante de su éxito. Todos le dijeron que no sabían dónde estarían sin él.

Luego, a medida que pasaron los años, contrajo una enfermedad que lo aminoró. Los contadores de frijoles en el hospital dijeron que ahora les estaba costando dinero. La persona a cargo lo despidió. "Pero mira todo lo que he hecho por ti", dijo. Eso fue entonces, esto es ahora, respondió ella.

Hoy es una historia que retrata a Jesús no en su comportamiento amable y amistoso habitual. En esta ocasión parece cansado y algo impaciente. Un hombre que predica todos los días a cientos; miles ... ciertamente deben cansarse. Además, él también da más instrucción personal a un grupo de doce apóstoles que tienen habilidades para enseñar y están llenos de preguntas; y ellos no reciben el mensaje del Mesías.

El mensaje a los apóstoles y a las personas es el mismo. Después de cientos de años de espera, el Mesías no viene ... ¡él está aquí!



Cristo usó muchos términos para describirse a sí mismo. El pan de la vida; la vid (y ustedes son las ramas), el agua viva, la luz para caminar y, por supuesto, él es el pastor de las ovejas.

Todas estas palabras son para mover a los creyentes a un lugar que les ayude a reforzar el amor de Dios que deben nutrir y que los apoyará a medida que se mueven de la vida a la vida eterna en el cielo.

Y la gente dijo: "¿No es este Jesús, el hijo de José? ¿No conocemos a su padre y a su madre? ¿Entonces cómo puede decir: 'Bajé del cielo'?"



Recuerde que este Evangelio se establece en el tiempo anterior al regreso a Jerusalén y al final del ministerio de Cristo y su muerte en la cruz.

Jesús continúa, sonando más duro que amistoso:

Él les dice ... Deja de murmurar entre ustedes. No estarás con Dios a menos que estés conmigo. Lo que quería decir era que dejaran de evaluarlo de la forma en que lo hacen los humanos. La suposición y el etiquetado limitan la forma de pensar.

"Todos los que escuchan a mi Padre y aprenden de él vienen a mí". Abre tu corazón. Abre tu mente. Ven al Señor y siente su amor. Esto es lo que lleva la vida eterna al cielo.

Al final y después de todos los viajes, la enseñanza y los milagros que trabajó ... la misión de Cristo no fue entendida. La gente lo abandonó en el momento crucial. Sus apóstoles se escondieron y negaron ser sus sacerdotes. Lo amaron y lo respetaron durante su ministerio. En un momento de gran desafío de los romanos y los fariseos ... los apóstoles y el pueblo lo abandonaron.

Como dijo Greeley, "eso fue entonces, esto es ahora".

Pero esta fue una victoria disfrazada de pérdida. La misión de Cristo fue un éxito después de todo y como Dios lo planeó. La gente solo podía entender la misión de Jesús al ser testigo de la dureza de la crucifixión y la resurrección; y por supuesto a través de su propia culpa por no haber entendido el mensaje todo el tiempo.

